

CRISTO DE ÁNIMAS

Tenemos que reconocer la importancia, con aciertos y desaciertos, de las Cofradías que ya existían y las creadas desde el s. XVI al amparo de la Iglesia. Algunas, adaptándose a los tiempos, han llegado hasta nuestros días.

Tuvieron un componente religioso-asistencial, pero los fines y objetivos de algunas eran prestar auxilio al prójimo en la adversidad.

En aquella sociedad, de poderes absolutos, de gentes profundamente religiosas, en la que los más necesitados, abandonados del poder terrenal, ponen sus esperanzas en lo divino, surge la preocupación por la muerte y la vida eterna.

Los católicos creen en la existencia del Purgatorio como un estado de tránsito de las almas, que aun muriendo en gracia, deben purificarse para gozar de la presencia de Dios. Para lograr esta purificación son necesarias las plegarias, oraciones, misas y limosna de los vivos.



Catafalco de la antigua iglesia de Renueva.

A partir del Concilio de Florencia (1459) y más desde el Concilio de Trento (1545-1563), donde se afirmó la existencia del Purgatorio, se crearon Cofradías cuyos fines serán realizar obras de misericordia, enterrar cristianamente a los muertos y ofrecer sufragios por la salvación de sus almas. Estas hermandades se ponían bajo el amparo de advocaciones de la Virgen, de Jesucristo o de San Miguel Arcángel protector de las almas.

Benavente, en aquellos tiempos villa de señorío de uno de los linajes más influyentes del Reino de Castilla, los Pimentel, y centro político-administrativo del Condado de Benavente, tuvo desde mediados del s. XVI hasta entrado en s. XIX una Cofradía de Animas.

D. José Ledo del Pozo (1753-1877) en Historia de la Nobilísima Villa de Benavente (Zamora 1853) en el capítulo V dedicado a las cofradías de la Villa, cita la Cofradía de Animas a la que pertenecen la mayoría de los vecinos, se encuentra establecida en la iglesia de Santa María la Mayor. El día de los Santos celebraba una procesión en la que participaban ochocientos o más vecinos que saliendo de esta iglesia, marchaban cantando el rosario. Mantenía dos capellanes para aplicar misas por los cofrades difuntos y en las fiestas decían la misa de doce.



Lienzo de las Animas Benditas del Purgatorio en la iglesia de Santa María de Azogue.

En el Archivo Parroquial de Santa María de Azogue de Benavente se conserva el Libro de Ordenanzas de esta cofradía que fueron aprobadas por la Vicaria de San Millán en 1552 (11-06-1552). Constan de 39 artículos, en los que de forma detallada, se trata sobre: su carácter religioso-asistencial; su título; quienes son sus patronos y abogados; quien puede ser cofrade, su juramento y obligaciones; su organización; sus cargos, elección y obligaciones; la organización de actos, fiesta de San Miguel, misas, fiesta de difuntos y enterramientos.

En la actualidad todas aquellas antiguas celebraciones han quedado reducidas a un novenario a las ánimas, en torno a la festividad de Todos los Santos, se celebra en la Iglesia de Santa María de Azogue.



Cristo de Animas en el lugar donde se encontraba antes de su restauración.

En la iglesia de N. S. del Carmen de Renuva de Benavente encontramos una advocación cristifera de Animas, se trata de una imagen de Cristo clavado en la cruz.

La imagen perteneció a la desaparecida iglesia de San Nicolás de Bari de Benavente que fue demolida en 1968; desaparecido el templo, el Cristo fue adquirido por las Misioneras Apostólicas de la Caridad para la capilla de

la residencia de niñas estudiantes que tenían en la calle Travesía de la Puerta de Santiago de Benavente; cerrada la residencia y vendido en edificio, que todavía existe, el Cristo se llevó a una casa de la calle Costanilla de Valladolid en Benavente que las misioneras utilizaban para reuniones. En 2004 de manos de Asunción Casas Mayo (fallecida en 2007), perteneciente a este instituto secular, fue donado a la Parroquia de Renueva conservándose, fuera de culto, en una dependencia de la actual iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Carmen.



Detalle de la imagen antes y después de su restauración.

Su mal estado de conservación aconsejó su restauración, trabajos que han sido realizados entre Diciembre de 2013 y Abril de 2014 por las licenciadas en restauración D.^a Ana Prieto Martín y D.^a Carmen García Villarejo. Se trata de una talla en madera policromada al temple que representa a Cristo crucificado; las dimensiones de la imagen de Cristo son 60 cm. de ancho y 58 cm. de altura; la cruz de madera que le sirve de soporte tienen unas medidas de 66 cm de ancha por 177 cm de altura.

La obra de autor desconocido responde a las características de los Cristos del s. XVI. La cabeza inclinada hacia el hombro derecho y levemente hacia el pecho; con rostro frío, inexpresivo, con barba poblada y los ojos

cerrados; sobre la cabeza una corona de espinas y el pelo suelto cae sobre los hombros; las manos extendidas con los dedos juntos y el pulgar separado, las palmas atravesadas por los clavos; las piernas ligeramente flexionadas en una posición forzada; el pie derecho descansa sobre el izquierdo y son atravesados por un solo clavo; el paño de pureza, con ligeros pliegues, esta anudado al lado izquierdo con una voluminosa lazada.



Detalle del rostro antes y después de la restauración.

La cruz de madera esta policromada empleando la técnica de temple. Tiene rebajadas las aristas en un tramo de la parte final del brazo mayor dándole una forma redondeada para facilitar la sujeción con las manos; esto indica que la imagen estaba destinada a ser portada en procesiones o enterramientos. En la parte superior hay un cartel con la inscripción I.N.R.I. y en la parte posterior se puede leer: “Es de la Misericordia. Se compuso en 1801. En referencia a este cartel y a esta fecha las restauradoras dicen. “La policromía de la cartela no corresponde con la del Cristo, se trata de la fecha en la que se realizo la repolicromía que presentaba en el momento de la reintegración”.

En la actualidad el conjunto luce todo su valor histórico-artístico situado delante del altar en el presbiterio de la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen de Renueva.



Cristo de Animas en su actual emplazamiento.

Otras dos imágenes se han restaurado entre Mayo y Junio de 2014: San Francisco de Asís del retablo de San Miguel que perteneció a la desaparecida iglesia de Santa María de Renueva. Nuestra Señora del Carmen de la demolida iglesia de San Andrés.

En la actualidad se están realizando trabajos sobre los dos grandes lienzos del retablo de dedicado a la Virgen de la O y que perteneció a la iglesia de Renueva; representan la Natividad de María y la Anunciación vista por San Bernardo.

Las restauraciones han sido realizadas con fondos propios de la parroquia procedentes de donativos particulares entregados para tal fin.